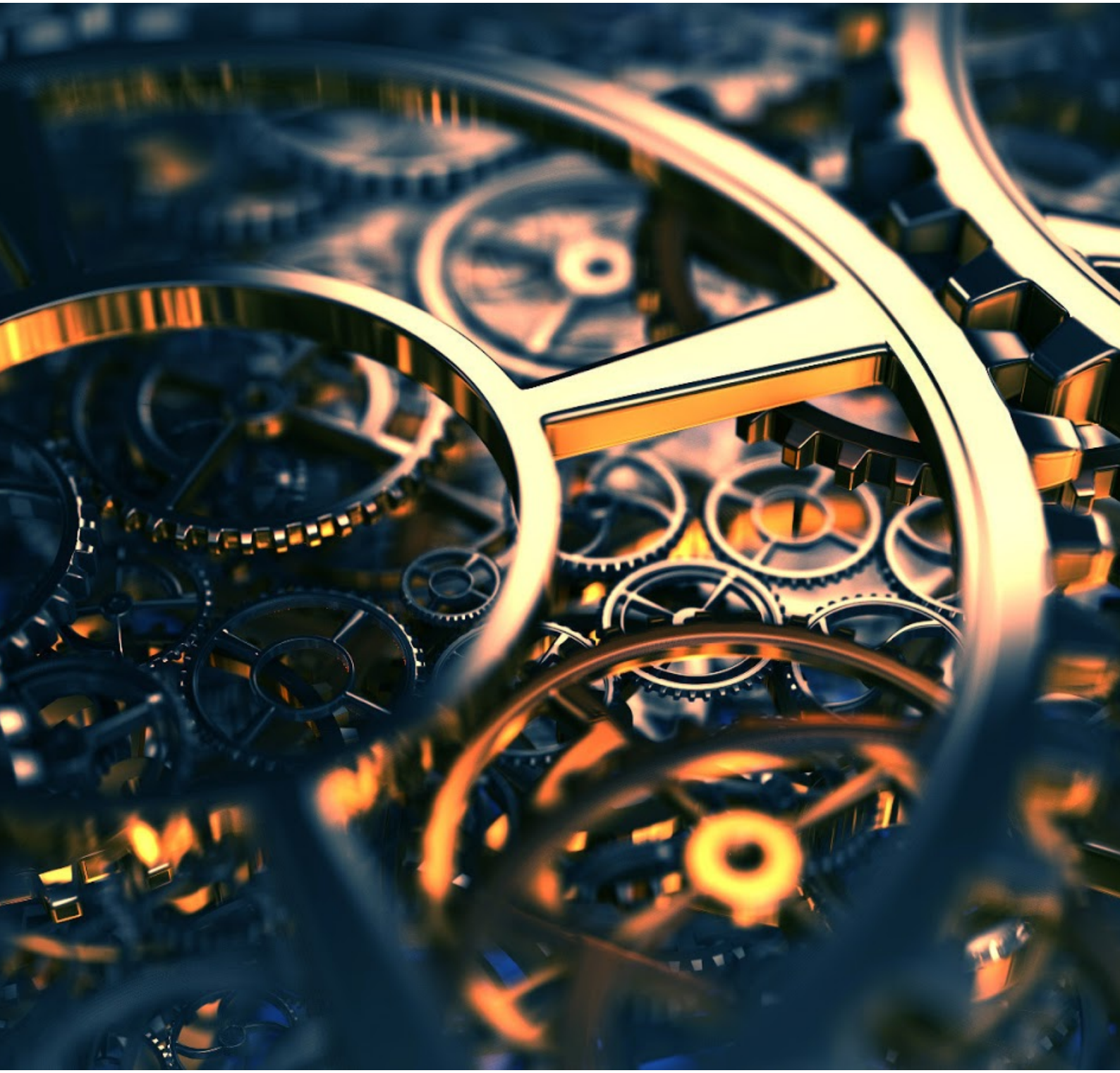
Travesía por el tiempo

Zayux Delorente



Capítulo 1

Las almas son un destino que se mueven, leves y turbias, a través de las líneas del tiempo. Como si fuera por cuestiones de la arena en sus recipientes de cristal, estas comienzan y terminan y vuelven a comenzar sin ser las mismas, sin terminar siendo iguales. Algún día aquel minutero terminara y comenzara otro, y luego otro y luego otro hasta que no haya nadie quien lo perciba, dentro de poco tiempo o más, quizá segundos o milenios notaremos una diferencia en los momentos que en cuanto en cuanto cambian sin ser notadas por el ojo, ni este se percata de su observador. ¿Quién será el que cambia? ¿El que no se resigna a su futuro?... ¿Seremos nosotros? o ¿el tiempo en su templanza?

***

□

—Alguna vez intente abrir las puertas del infinito lo cual fue algo complicado porque ocurrió lo que nunca me espere y fue encontrarme directamente con Dios, era un punto, así como lo oyes, tenía oídos sin tenerlos, me veía sin tener ojos y hablaba cómo si tuviera tiempo para ser alguien más pero no Dios; lo recuerdo con tanta viveza que me parece que lo viví, me siento de verdad un poco tocado por el hecho de que tuve la oportunidad de conocer a un ser inteligible y perfecto pero la resolución de mi presencia fue, creo , un castigo pues ahora todo lo recuerdo como un sueño, mi vida pasada, mi anterior yo, no murió sino que automáticamente se pasó a otro mundo siendo yo y al mismo tiempo siendo él quien me vivió, tengo todos los recuerdos tan vivos como si fuera mi carne propia la que fue machacada e incluso triturada por los achaques de la vida y de las batallas.

— ¿Dices batallas? Después de la tercera guerra mundial ya no han habido más batallas, somos pocos, pero la sociedad milagrosamente tuvo un gran auge y hasta incluso ha dominado campos de la ciencia que antes se consideraban como una utopía, es algo que me llena de alegría pero en cierto modo es un poco desconcertante lo que puedan hacer con la misma…—Dijo ella mientras preparaba el té.

— ¿Qué dices, cómo es posible que haya ocurrido la tercera guerra mundial sin siquiera haber conquistado el espacio?

Ella se consterno un poco al oír esto pero retomo la conversación — Pues no, aún no hemos conquistado el espacio, sin embargo estamos a punto de hacerlo, ayer en las noticias un hombre, el dueño de space inifinte presento el proyecto revolución, una nave espacial que puede llevar más de un millón de personas, a su vez ésta tiene una velocidad de c, y según el creador " ésta es la nave que nos llevara a la conquista del universo

porque aparte de viajar a la velocidad de 300 mil kilómetros por hora, puede recortar su trayecto por medio de los agujeros de gusano" , por otro lado afirma que " en este universo no se ha visto que la alteración del espacio tiempo se dé de una manera alterna a diferentes zonas del cosmos, es por eso que el tiempo es lineal en todas partes y no varía según la zona, aquel descubrimiento fue el que nos dio la confianza de dar el primer paso a la conquista espacial pues teníamos el miedo de que cuando se viajara a un mundo distante a la tierra, el tiempo fuera desproporcional e hiciera que las horas en el planeta , pongámosle x , fueran siglos en el planeta tierra, así no tendríamos posibilidad de poder viajar y conquistar el universo". Eso fue lo que dijo más o menos en su entrevista el día de ayer, porque yo fui quien lo entrevisto jejejej, si ves estoy en todas partes y parece que lo sé todo o bueno lo más importante.

—Wow, de verdad no me esperaba eso, es decir, en el mundo que te digo que recuerdo, el espacio-tiempo fue modificado por el hombre y esto permitió que nosotros viajáramos sin preocupaciones por las galaxias, pero lo más importante fue, sin duda, la manipulación del ciclo humano frente al tiempo, nos volvimos casi inmortales. Y como te digo, la conquista del espacio fue una realidad antes de la tercera guerra mundial, para cuando ésta ocurrió, todos estábamos preparados y casi no hubo muertos, eso permitió a nuestra raza prosperar como conquistadores de un sistema solar virgen y a partir de ahí nos convertimos en imperio.

—Todo lo que dices parece tan real que lo creo, mira amigo mío alguna vez estuve pensando en eso, en un imperio espacial, en dónde tu y yo éramos los emperadores, manejábamos prósperamente aquel imperio después de enfrentar numerosas batallas a los "mascaras blancas" o bueno ese fue el nombre que les puse. Si te preguntas por la idea, me llego en un instante como si fuera el daimon quien me haya dado en la cabeza aquella vida o realidad y efectivamente todo lo plasme en una novela ya que se veía como tema exquisito para el lector y así fue.

El silencio se hizo en el cuarto de la pareja, todo parecía tan callado que hasta los pájaros no se atrevieron a cantar para interrumpir el sonido pacífico de una noche joven.

Después de unos segundos el hombre interrumpió el silencio con un susurro poco acelerado.

—…En mis recuerdo tu y yo éramos los emperadores…

— ¿Qué dijiste?, no te escuche bien, puedes repetirlo— pregunto la mujer.

—Lo que tú me acabaste de decir, todo eso, lo vi y lo viví…

La mujer se santiguo y se estremeció.

— i¿Qué dices?! Vaya tenemos el mismo sueño o la misma vida, será— Puso un tono más romántico y sarcástico — que la vida nos tiene destinados en todos los universos posibles a estar juntos, ¡Ay que bonito!

—Es bonito pero más importante aún es que es cierto lo que digo, no estoy loco, si lo que tú dices es verdad. Sabes dónde puedo comprar el libro que escribiste.

Ella soltó un leve suspiro al oír estas palabras —Ay, no seas tonto, si yo soy la escritora de mi libro cumbre, porque he ganado bastantes premios con semejante obra de arte que me he escrito, ¿cómo crees que no voy a tener una copia, de la mejor edición, de mi propia novela?— Lo dijo de manera picara y chusca.

—Oh claro jaja, bueno, fui tonto. Me la puedes pasar por favor.

—Jeje, te la iba entregar justo después de terminar la conversación, pero ya que me la pides, te la entregaré.

— ¿Cuántos capítulos tiene?

—No te lo diré, espero a que leas todo el libro, además con la introducción que le hago quedaras anonadado. Pero sacando todo ese tema, me tiene pensando lo primero que dijiste, eso de Dios, sinceramente al principio lo tome como algo tonto y seguí con la conversación de otra manera, no obstante lo que has dicho y las coincidencias que hemos encontrado en nuestros relatos son idénticas, algo que me hace preguntar sobre la total veracidad de esto ¿Me entiendes?

—Claro que te entiendo, es totalmente extraño todo lo que sucedió; te digo que fue lo mejor encontrarme con Dios, sin embargo no parezco yo en realidad, tengo más en mente las luchas y las batallas que en ningún momento me pongo a pensar en mi vida.

—No lo sé; está mañana despertaste de forma muy rara, siendo alguien más, hasta ahora que te has calmado y me lo has contado todo. Antes no sabías siquiera quien eras, ni tampoco quien fuiste en tu otra vida, era como si estuvieras clavado al mismo tiempo en dos mundos iguales aunque por el pasar del tiempo pareces posesionarte en esta realidad mas no recuerdas lo que ha pasado, solo recuerdas lo de tu otro yo, es muy complejo todo esto.

Al terminar de decir esto bajo los parpados y agacho la cabeza, estaba triste y él lo presintió. Acto seguido él la abrazó, agacho levemente la cabeza y le beso cariñosamente la frente, un beso que para ella fue un bálsamo de la desesperación que ella sentía al pensar que su gran

compañero y fiel amigo cambiaría y olvidaría todo lo que vivieron juntos.

—Es cierto, he perdido parte de mis recuerdos, pese a ello no he olvidado el momento en que la pasamos muy bien, en aquella torre tan alta como las nubes y el momento en que nos lanzamos sin tener en cuenta las consecuencias fue un acto "instantanium". Nunca me he olvidado de esa alegre cara que pusiste al saltar, y no me olvidare de tu sonrisa después de aquel momento inolvidable. Nunca cambiare, porque mi corazón si se ha quedado en este mundo y aunque mis recuerdos sean de otro yo alterno, ese otro también te querrá de igual manera que yo lo hago contigo, como dijiste en todos los universos posibles estaremos unidos.

Cuando termino de decir lo que tuvo que decir, ella afirmó sus brazos en él, y con la cara empapada de lágrimas le dio un beso esquimal que quizá duraría para siempre.

Al cabo de unos minutos él despego temerosamente su nariz de ella quien se había calamdo después de ese infinito lapso de tiempo, aun cuando él quería que ese momento durara la eternidad, sabía de antemano que no podía puesto que tenía que descubrir la verdad detrás de todo esto, descubrir quién era y debía recuperar sus recuerdos porque existía la posibilidad que si los pudiera perder todos.

— Necesito que me ayudes a estructurar todas mis ideas, debo recuperar todo lo que tengo porque no puedo quedarme así sin casi saber nada sobre mi vida actual, además tengo que saber qué fue lo que paso con Dios y con mi yo de otro mundo o quizá mi yo de verdad.

—No te preocupes, yo te ayudare, ¿cuando empezamos a investigar?

—Mañana empezamos, por el momento descansa que se ha hecho tarde, mientras duermes yo leeré el libro y mañana charlamos sobre ello para encontrar alguna pista de mis recuerdos… Estoy empezando a sospechar que si la mayoría de mis recuerdos se posan sobre ese multiverso, lo más probable es que mis otros recuerdos estén en el otro lugar, es sólo una teoría pero aun no la descarto.

—Tienes razón, de pronto pueda ser eso, aun así no es mejor que duermas , necesitas descansar.

—No, no creo que pueda, en estos momentos estoy muy ansioso, no podría mantener los ojos cerrados por ningún segundo.

—Bueno, pero si te sientes cansado u algo así, no dudes en acostarte, yo estaré para ayudarte a dormir jejeje, buenas noches.

Ella se fue a la cama y distendió rápidamente todas las cobijas, quedo en realidad muy bien la forma en que preparo la cama, todas las sabanas

quedaron templadas y las cobijas no tenían ninguna arruga. La mujer se metió dentro de las sabanas, se acurruco y como si fuera por un chasquido quedo totalmente dormida.

El hombre tomó el libro y durante toda la noche se puso a leer.

Recordó todo como un vivo flashback de su vida resumida en capítulos, el orden que tenía era cronológicamente exacto a sus recuerdos, no tenía ni idea sobre las grandes coincidencias que tenía con su querida al momento de describir tan detalladamente la historia que tenía frente a sus ojos, exceptuando por el detalle de los nombres pues estos no se hacen totalmente claros a lo largo de la obra de ella, por el resto, la similitud era tal que en realidad parecía como si el yo de su mundo alterno le hubiera dictado al pie de la letra la obra en cuestión a aquella mujer que estaba descansando, durmiendo tranquila y placida en sus ensoñaciones con sus mitos de la creación de un mundo que en realidad se mantiene al margen del tiempo paralelo.

El hombre como era su personalidad tendía por lo general a meditar las cosas de manera que se perdía en sus sueños despiertos, podía cerrar los ojos mientras estaba sentado, acostado o de pie sin siquiera conciliar el sueño, solamente imaginaba y conectaba ideas; Y era tanta la ambigüedad de sus postulados que en algún punto podía durar tres o cuatro horas en una posición, moviendo el cuerpo para que no se le entumeciera, pero del resto pensaba y pensaba para dar un orden a ese mundo lleno de enredijos enredados. No llevaba más que la introducción y el primer capítulo leído cuando ya empezaba a cavilar en lo más profundo, estaba sentado, aún en la mesa con el té que su amiga le había dado con todo cariño, el té estaba por la mitad y se empezaba enfriar debido al tiempo que había estado en el ambiente, éste le hizo equilibrar la temperatura con el entorno.

Eran pasadas las dos de la madrugada y el aún estaba en su meditación la cual apenas había empezado hace dos horas; entre otras cosas sus pensamientos se tornaban turbios pues sus movimientos en la cabeza, manos y pies se hacían cada vez más frecuentes; tenía una idea de la cual no quería desprenderse, pensaba para sí mismo alejándose de toda la realidad, sinceramente ya no se sabía si dormía o si seguía pensando…

***

6 Junio de 2944.

Para cuando estaba revisando los suministros en la trinchera, escuche levemente la conversación de dos soldados rasos, estaban hablando sobre sus ideologías e ideas religiosas: Uno era ateo y el otro, al parecer, era un

cristiano muy dogmático. Lo que me sorprendió de la situación fue que a pesar de que sus ideas sean totalmente contrarias, los dos coincidieron en el punto de llevar la victoria y de seguir vivos durante el resto de la batalla, se les veía muy esperanzados al momento de decir las palabras "seguiremos vivos, y obtendremos la victoria"; por supuesto que cada uno le atribuía sus razones para estar vivo, el primero a Dios y el otro a sus mismas capacidades físicas, sin embargo esto no quitaba el hecho de que ellos, ésta pareja de amigos, tuvieran puntos en común, después todo son humanos y más que religión e idas, puede ser que primero antecedan la supervivencia y la vida en momentos de guerra o de catástrofe; desde luego dude que el cristiano fuera del todo cristiano pues en su cara se veía una convicción de obtener el logro de vivir a costa de tener que matar por una causa común, quizá fue un mandato, de alguien divino, hacerlo o no sé si su papel fuera el de mensajero, algo muy riesgoso de hecho, pero por lo menos tienes más probabilidad de no mancharte las manos de sangre; y por otro lado el ateo no parecía muy ateo puesto que tenía miedo de algo, algo que en realidad le hacía flaquear las piernas, le hacía temblar los brazos sin perder ningún segundo él se aferraba inmediatamente a lo que fuera porque no veía esperanza en sus propias capacidades, después de haber visto el gran potencial del enemigo, ya no se sentía tan confiado como en un principio. Casi y por poco los papeles se invierten, aquella situación me hizo concluir que aunque muchas veces podamos aparentar ante la sociedad lo que supuestamente somos, en los momentos donde en realidad se ve de lo que estamos hechos son aquellas circunstancias en las que nos sentimos vulnerables, desesperados, donde buscamos esperanza; ahí exactamente ahí es cuando encontramos nuestra verdadera identidad.

Después de aquella pequeña reflexión, me dirigí al puesto del primer oficial, tenía que darle el informe que todo dentro de la trinchera se encontraba en perfecto estado. Posteriormente de haber descrito la situación se iniciaría con la ofensiva en la cual se especulaban unas cuatro o seis horas de asedio para tomar el lugar enemigo, sin embargo, y sin que nadie se lo esperase, comenzó a llover. El churrasco fue el motivo por el que se tuvo que postergar la misión, esperamos pacientemente, o creo que solo fui yo quien cumplió esa delicada labor, puesto que en momentos donde puede haber un ataque enemigo uno siempre tiene que mantener una serenidad de hierro pues la mínima señal de miedo podría desenfrenar una estampida de soldados dando como resultado la derrota. Por otra parte, en mi momento de espera observe la cara de los demás: Varios estaban pálidos, otros rezaban con fervor, otros muchos se acobijaron en los búnkeres improvisados que construimos previamente al aguacero. Estaba sumido en tanta contemplación de todos que en algún punto, ya no recuerdo si fue las seis o la siete de la tarde, sentí una mano pequeña que me roso el hombro y me dijo.

—¿Señor por qué no tiene miedo?

—Los hombres no deben de tener miedo en la guerra, vamos a ella sabiendo que ya debemos de estar muertos— Eso fue lo que dije.

Observando bien la situación, me percaté de que la persona quien me tocó era un niño de apena unos 10 o 12 años. Mire su cara asustada, sus piernas dobladas, su titirítelo en los brazos. Luego de pensar las cosas con más vehemencia, recapacite, pero cuando fui a ver el niño ya no estaba, se había ido, así que lo busque por toda la trinchera si encontrar rasgo de él. Había recorrido todos los centímetros de aquel maldito lugar pero no vi nada, y el agua que caía del cielo ya empezaba volverse algo más tranquila.

Nuestro líder, el general Zack wisendorn quería obtener la victoria a como dé lugar, él era el encargado, por el emperador, para manejar la primera división del ejército en el primer ataque, es por tanto que en realidad la victoria no la quería conseguir para su gente sino para sí mismo, en otras palabras él deseaba ser ascendido a teniente general a costa de mucha sangre derramada.

Momentos después de que el general terminara los preparativos de la escala militar, fue detenido por una intercomunicación del emperador, ya que él era quien definía si se ejecutaba un acto final o no, además era el capitán general de este teatro de operaciones, porque era el principal líder de dieciocho millones de soldados, y era consecuente con la idea de que en la lluvia y con el barro mojado se obtendría un fracaso rotundo en la ofensiva que se había preparado. Por otro lado dar un ataque durante la noche sería algo estúpido teniendo en cuenta las circunstancias, sabiendo que nosotros éramos el bando invasor y no conocíamos detalladamente el terreno pisado.

Dejo de llover por completo, eran más o menos las 9 de la noche, cuando el emperador se comunicó con el general. Yo a esas horas estaba con él en un refugio subterráneo, con el piso mojado y las paredes cargadas de agua. Estaba tan húmedo aquel espacio que de hecho, antes de que contestara el teléfono, le recomendé a Wisendron que era mejor que saliera, pues podrá enfermarse durante la operación, él asintió con la cabeza y nos dirigimos a la carpa que aun seguida tendida en los corredores embarrados de la trinchera, ésta tienda apuntaba justamente en todo el campo de visión del enemigo, era por decirlo así la punta de flecha que lo podía ver todo, la mejor vista del futuro campo de batalla hasta que el general contestó.

Antes de seguir con este diario, para quien sea que lea esto, les debo comentar que ese general es lo peor que había, me caía como un culo, no tenía conciencia de líder sino de tirano, prefería mil veces ser ascendido en vez de salvar las vidas de su división. Yo tenía que ser hipócrita con

él, aparentar la admiración además de sabotearle cuando debía, puesto que muchas veces, creo, que se tiene que hacer mal para conseguir un bien mayor, y éste era para mí, salvar la mayor cantidad de vidas posibles siempre que sea necesario y si para ello debo quitarle a las buenas o a las malas el puesto a alguien que no cumple con las reglas de la moral básica haría lo necesario para obtener mi objetivo, pues en mi filosofía predomina más el colectivo que el individuo, y es por tanto que hacía todo esto para algún día quitarle el puesto, debía humillarme muchas veces ante él, ya que él era una persona muy orgullosa con sus principios y más que todo con sus métodos para tener la victoria. Algún día merecerá su castigo y espero que sea por mi mano.

Continuando, cuando el general wisendorn contestó el comunicado (con reproductor audiovisual) , el emperador cuyo nombre aún desconozco debido a la confidencia de la identidad, solo sus amigos o gente cercana conocen su nombre, le dijo:

—Buenas noches general, como van los preparativos para la escaramuza.

—Los acabe de terminar mi señor.

—Quiero que los cancele.

— ¿Y por qué lo haría su excelencia?

—Es una orden, no tengo porque dar explicaciones, hay algo mucho peor, algo que se avecina.

— ¿Qué mi señor?— Preguntó el general algo desconcertado, como había dicho él era muy orgulloso con sus planes y la haber sido cancelado por un mando superior generó cierta desconfianza, además de que hubo advertencia de algo mucho peor.

Yo en mi caso, respingue por un momento al oír estas palabras , luego volví a recomponerme, pero la imagen de aquel niño asechaba mi cabeza, lo veía indefenso, flaco, pequeño; me llegaba a preguntar cómo alguien de esa edad podría estar en un lugar como éste, mis primeras especulaciones eran que quizá lo habían obligado a participar en la guerra; en muchos planetas se manejan todas las leyes del emperador de manera diferente, es decir que si por ejemplo en el sistema planetario de kalt la edad mínima para entrar en la guerra es de 20 años humanos, el planeta de aquel chiquillo sería de diez o doce años, no obstante descarté esa opción porque me acorde que la edad mínima es de 15 años humanos para arriba. Enseguida recordé, que los más jóvenes se podían inscribir voluntariamente y fue en este segundo que descubrí porque lo había hecho.

Posteriormente a mi reflexión, el emperador contesto la pregunta al general.

—Según nuestra red de espías, las lluvias como estas denotan el aparecimiento de criaturas gigantescas, con alas puntiagudas, cuatro brazos y dos cabezas de dragón, una con pequeños tentáculos debajo de su barbilla y la otra con dos cuernos en las partes laterales de su cabeza, tienen gruesas escamas de color azul grisáceo por lo que los hace difíciles de matar además que tienen una cola que es capaz de devastar bosques enteros, éstas tienen como un tipo flecha en la punta lo cual provoca peor destrucción. Esto es más o menos lo que se ha podido tomar de aquel monstruo. Su llegada se aproxima ya que la lluvia era la última señal de su llegada.

Wisendorn empezaba a entumecerse diciendo

—Y… y que podemos ha…hacer su excelencia.— Aunque fuera orgulloso y prepotente, era un cobarde, nunca quería correr riesgo de morir como lo hacíamos todos nosotros, siempre que obtenía victorias, se las arreglaba para justificar la inmensurable cantidad de perdidas inventando en los informes que a causa de la superioridad del enemigo se perdían bastantes vida pero se obtenía la victoria.

Ahora bien, el emperador al oír esto le respondió.

— ¿Tiene miedo?

—N… no.— El general estaba sudando por dentro, lo podía ver.

—Sus palabras, sus ojos exaltados, su pasada de lengua por los labios, me muestran debilidad.

—Có… Cómo se le ocirre señor— Aunque intentara ocultar su debilidad se le era imposible. Yo en mi posición lo miraba fijamente. El emperador se percató de mi mirada y se dirigió hacia mí.

—Ahora usted será el nuevo general, cuénteme la situación.

Supe desde un principio que muchas veces el valor y la valentía hacen más en momentos de guerra que las estrategias engullidas en su propio orgullo, la batalla estaba punto de comenzar.

***

El hombre se despertó un poco alterado de su pesado sueño. Lo primero que vieron sus ojos fue la cara de su amiga levantando lentamente el

pocillo abandonado de la mesa del comedor.

Ella se percató de su mirada, sus parpados apachurrados, su rostro lleno de pereza lo cual le produjo un sentimiento de alivio, ya que por fin lo podía ver calmado y sereno.

—Ja, ¡despierta bella durmiente!— Dijo la amiga mientras organizaba la mesa.

— ¿Qué horas son?— Contestó el hombre de forma lenta y con la voz un poco ronca.

—Son las 10 de la mañana, esta vez si te cogió el sueño, es hora de despertar y de empezar a trabajar.

Nuestro personaje se estremeció al escuchar las palabras "trabajar".

— ¿Dices trabajar, yo trabajo?

—Eh… Actualmente no tienes trabajo, renunciaste la semana pasada, pero puedes hacer otras cosas.

— ¿Queeeé, tenía un trabajo?

—Así es, renunciaste a causa del estrés.

—Esperate, no estoy entendiendo nada de lo que dices, ¿abandone el trabajo?— Observó las paredes de la casa e hizo un pequeño análisis— Supongo que estoy viviendo contigo pero no sé el por qué y por otro lado aún no tengo muy claro en donde estoy, necesito tu ayuda por favor— Estas últimas palabras se le escucharon como un susurro desesperado, sentía que había algo borroso en su mente. Algo que no lo dejaba ver con claridad el pasado de su vida.

Su amiga volteó su faz y soltó un leve suspiro y murmuro— Al parecer ya está empezando a perder sus recuerdos, es cierto todo lo que dice— Luego subiendo su tono de voz y volviendo su mirada hacía él le respondió — .Se nota que estas confundido, cuando dormías se te veía la baba saliendo de tu boca, como si fueras un niño pequeño, y lo más gracioso de todo esto fue que entretanto escurrías saliva, roncabas al igual que una pequeña locomotora. Creo que fue por eso que te confundiste, soñabas con locomotoras andantes. jajaja.

—No te rías por favor— el muchacho se estaba avergonzando de lo que oía—. Más que reírte, cuéntame que ha sucedido en todo estos días, en esta línea del tiempo o universo paralelo, francamente ya no tengo idea

de que sucede.

—Está bien, está bien, te lo contaré, pero primero acompañame a sacar el perro. ¿Entendido?

—Bueno, vale, te acompaño.

—Ok, eso me gusta.— se rio un poquito.

—ok, ok.— Dijo el hombre,

La mujer llamó a su perrito: Copito . Era su perrito, pequeñito como una bolita de nieve, con un pelaje casi blanco, exceptuando que algunas partes de su dorso tenían machas cafés, tenía una nariz chata y una colita muy peladita, sus patas eran cortas y por lo general siempre sacaba la lengua cuando lo sacaban a pasear. Copito llegó a donde su ama.

—Copito, que cosita más bonita, ¿quién es el más bello en el mundo, quién, quién? –Decía su ama, mientras su perro le ladraba en son de responderle sus preguntas.

—Que bonito perrito.— Dijo el hombre mientras lo observaba.

—¿Cierto que sí?— Señalo su amiga—. listo creo que ya es hora de salir al jardín.

Ella en el acto de ir con su mano a la perilla y abrir la puerta, se detuvo un momento y le preguntó a su amigo.

— ¿Hasta qué capítulo quedaste del libro?

—¿Yo? Emmm— Lo reflexionó por un rato dado que no se acordaba, unos segundos después de un incómodo silencio, recordó—. Quede hasta el capítulo dos.

— ¿Hasta el dos, dices?

—Si, es que me quede pensando en algo, que ahora no recuerdo muy bien.

— ¿Cómo hago para que recuerdes?

—Contándome las cosas, creo que es lo mejor.

—Bueno, bueno. Salgamos más bien que está haciendo sol.

La pareja de amigos salieron de la casa, él pudo contemplar el sol acercándose al cenit, pudo ver un gran campo de flores y alrededor de él,

podía contemplar las montañas. Estaba en una gran casa de campo. Él abrió los ojos de manera que expresaba su gran sorpresa, ella al enterarse le dijo.

— ¿Sorprendido? Espera que te cuente el resto.

Preparando su voz, como si fuera a narrar un cuento ella hizo movimientos con su boca, movió los brazos y dio un gran grito, algo que incluso azoro a su amigo pensando que se había vuelto loca, posteriormente comenzó con la historia.

—La tercera guerra mundial comenzó por la carrera armamentística de las grandes potencias mundiales, en particular tres, al querer conquistar gran parte del mundo, en sí la tierra volvía con sus antiguos ideales de superioridad y de imperialismo, volviendo a antiguos sistemas de gobierno, en algunos casos fueron monarquías y otros si consiguieron ser imperios. El problema fue que esta carrera tan desenfrenada llevo a un desequilibrio económico aberrante, el ritmo de la creación de las armas y la falta de una cultura interesada en la política global y nacional, permitieron que las grandes empresas armamentísticas trabajaran dominando a las naciones que muchos consideraron indomables, como consecuencia el dinero que supuestamente era destinado al el pueblo paso a ser parte de una economía más cerrada para las elites de cada monarquía u imperio, y esto generó la hambruna y la pobreza absoluta en la mayoría de la población mundial, no obstante, a causa de los medios de comunicación, se logró convencer a la gente que los demás países eran los causantes de su pobreza. ¿Qué paso después? Las protestas no se hicieron esperar, todas cargadas de un antisemitismo o racismo terrible, todo lo que no fuera propio de una nación era quemado y las personas eran asesinadas. A este periodo se le llamo época de la gran noche.

Posteriormente, la situación estaba muy crítica como para poder dialogar con los demás. El interés de las empresas sumado con las ganas y el odio de los pueblo, conllevo primero a que las naciones pequeñas se atacaran. Las personas estaban en una borrachera colectiva al pensar que la guerra podría darles de comer, en diferentes libros autobiográficos, bastantes escritores describían situaciones paupérrimas que tenían que afrontar y siempre concluían que la violencia era la única solución , quizá fuera cierto pero esa violencia era mal enfocada. El caso es que las múltiples batallas que se libraron entre monarquías